

fin sus Padres primitivos, se fueron à los Montes, valando como descarriados Corderos. Con lo dicho, se frustró el logro que se esperaba: y ya con aver perseverado dos años alli los Misioneros, dieron real prueba de no faltar la Conversion por su inconstancia.

Por los años de ochenta y quatro, quisieron entrar los Religiosos de este Colegio à la Nueva-Mexico por propagar la Fè de su soberano Instituto, y no lo consiguieron. Despues por el año de noventa y tres, se les abrió la puerta, quando con Patente del Prelado General se hizo en estas Provincias Seraficas recluta. Alistaronse bajo el Real Estandarte de la Cruz ocho alumnos de este Seminario, cuyos nombres son dignos de expresárselos puesto, que en acciones heroicas son merecedores de saberse. Fueron estos zelosos Operarios los Padres Fr. Miguel de Tricio, Fr. Francisco de Jesus Maria Casañes, Fr. Joseph Diez, Fr. Joseph Garcia, Fr. Geronymo Prieto, Fr. Antonio Baamonde, Fr. Bias Navarro, y Fr. Domingo de Jesus Maria. Qual seria el zelo de Propagar la Fè en el Prelado, que se enagena en una sola vez de ocho tales Ministros! Salieron, pues, muy gustosos, y aviendo llegado al termino de su jornada, los asignó el Superior Custodio, repartidos en varias

Conversiones. Hallabanse estas, con la rebelion del año de ochenta y uno, casi desiertas; y assi, no fueron pocos los sustos en que vivian, temiendo à cada instante perder la vida, tolerando hambres, y penurias, q solo quien las paffa podrá expresar algo con la pluma. Recibieronles los Indios con exteriores muestras de benevolencia, aunque en sus corazones vivia el abotrecimiento de Padres, y Españoles reconcentrado. Descubrióse en parte la nueva traycion que la Infidelidad maquinaba, y mas de sesenta fueron por el Gobernador Christiano condenados en publico suplicio. Con mucha sobra, y penalidades se mantuvieron en la Custodia nuestros Misioneros, hasta el año de noventa y seis: que no pacificandose los Indios, y viendo era por demás su permanencia, fueron unos primeros, y otros, meses despues, bolviendose al Arca de refugio de su Colegio. Uno entre todos se señaló en hacer jornada tan penosa, y de mas de quinientas leguas à pie, por nieves, lodos, y frialdades, de que bolvió por su pie, para vivir toda la vida enfermo. Otro perseveró en su Mission tan constante, que en ella rubricó con su sangre la Fè que predicaba, como veremos, Dios mediante, en la relacion de su exemplar Vida.



LIBRO SEGUNDO.

EXEMPLARISSIMA VIDA, Y RELEVANTES VIRTUDES del Extatico Varon M. R. y Venerable Padre

F. ANTONIO LINAZ
DE JESUS MARIA,

HIJO DE LA SANTA PROVINCIA DE MALLORCA, incorporado en la de S. Pedro, y S. Pablo de Michoacán, y en ella Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Ex-Custodio con Voto en el Capitulo General, Visitador, y Padre de la Provincia de Cerdeña; Fundador, y Primer Prefecto de PROPAGANDA FIDE del Colegio de la Santissima Cruz de Queretaro, y de otros en España, por Autoridad Apostolica.

CAPIT. I. Patria, Padres, y Nacimiento del Venerable Padre.

CON MIEDO, AUNQUE reverente, me resuelvo à tomar la pluma para dar à conocer un Heróe, cuyas ilustres hazañas le hicieron celebre en este Nuevo Mundo, y casi en todas las Provincias de Europa. Este es aquel Varon eminente, que escogió Dios para piedra fundamental del Edificio Apostolico en la America, Fundador

primero de este Colegio de la Santissima Cruz de los Milagros de la Ciudad de Queretaro, y de otros varios Colegios de PROPAGANDA FIDE, en España: primer Prefecto Apostolico, instituido por el Señor Innocencio XI. en todas las Indias Occidentales: en el zelo vivo retrato de la predicacion Apostolica del Taumaturgo Paduano San Antonio; en los Seraficos

incendios emulo de su Patriarca San Francisco; en el exemplo de su penitente vida, Copia de un San Jacome de la Marca; y en lo extatico, un diseño de aquel Discipulo el mas amado del Serafin en carne, Fr. Bernardo de Quintabal. Por sí solas sus proclamas, y virtudes son acreedoras de los aplausos; y tienen como asalarcadas á sus elogios las plumas, y sonoras voces de la fama. Días há, que he conservado en mi pecho las quejas amorosas de los que suspiraban por la Vida de este singular, y escogido Servo del Altísimo; que siendo el Primicerio del Instituto Apostolico de PROPAGANDA FIDE en estos Reynos, era muy debido saliese á la luz publica el primero. Este mismo deseo latia en mi corazon; y pero lo amortiguaba el no tener prontas las noticias de una Vida, que dividió sus luces exemplares entre la Europa, y la America; y he esperado, que el tiempo descubra algo mas de lo que ya era notorio en este Nuevo Mundo; de donde se ausentó este Sol de la Predicacion Apostolica al Mundo antiguo, teniendo en el Oriente su lucido ocafo.

Cierto es, que se acobardó mi pluma con saber se avia escrito la Vida de este Varon memorable en la Europa: y para darla, aunque con mi rudo estilo, mas difusa, he solicitado viniese á mis manos lo q̄ estaba dispuesto para la prensa, y solo he conseguido un traslado diminuto; si mientras voy trabajando me llegare otro mas plenario, que espero, quedarán los Lectores piadosos mas satisfechos, y yo menos corto en lo que desseo ser cumplido. Acafo parecerá lo que voy á decir: la Vida de este Apostolico Adalid es la tercera, que tomo entre manos; y con ella intento dar á luz otro Antonio. Comencé por el Venerable Fr. Antonio de los Angeles, humilde Lego; y proseguí la de mi

Venerable P. Fr. Antonio Margil; y agora escribo la de mi Venerable, y Extatico Varon Fr. Antonio Linaz de JESUS MARIA, que fue, y debia ser el Antonio primero. Reconozco en esta contingencia, que sin deliberacion, he imitado á la sabia Narizateza; pues esta comienza sus obras por lo mas facil, y aun los Filósofos por lo menos dificil enseñan debe principiarse; y los Retoricos usan su gradacion de menor á mayor, para hacer mas lucidas sus demostraciones.

Me sucede á la letra, lo que asienta por principio el Filósofo, que lo que era primero en la intencion es lo ultimo en la execucion: mas por muchos titulos esta Vida debió ser la primera; porque en este Antonio se verifica la rara etymologia, que el Erudito Zamora apropria al Magno San Antonio: ANTONIUS ANTE OMNES, pues fue nuestro Linaz el primer Antonio, que vino capitaneando desde la Europa todo el Exercito, que ha hecho guerra al Infierno desde este Castillo Apostolico. En los raros sucesos de esta exemplarissima Vida se descubren los caminos, que toma Dios para llevar á debido efecto los designios de su siempre adorable Providencia. Alternadas sombras, y luces hacen sobresalir mas al vivo un retrato; y así he de copiar la Imagen de este Varon insigne, con sombras, y con luces; que unas, y otras me ministran los varios estados en q̄ se hemos de ver, según los fuere ofreciendo su historia. Espejo es que á todos pongo delante. ANTE OMNES, en que miren los tibios su escarmiento, y los virtuosos aprendan de su Espiritu.

La Isla de Mallorca, á quien circunda el Mar Mediterraneo, y se llamó Balear, por ser fundacion de Babilio, compañero de Hercules, ó como

otros

otros quieren de la palabra Griega BALLIN, que significa Arrojar; por quanto sus habitadores eran tan diestros en pelear con la honda, que daban con la piedra donde querian, con tal acierto, que desde estos Ilesenos escribe Floro era costumbre en las Madres quando pedian pan los hijos ponersele en lo alto de las puertas, y no lo comian, hasta averlo derribado con la honda. Ludovico Nonio dice se llamó Gymnasia, que es lo mismo que desnuda, porque en el Estio andaban sus habitadores desnudos; ó porque del naufragio de los Beotos abordan á estas Islas de Mallorca, y Menorca algunos de él todo desnudos. No usaban oro, ni plata, ni estimaban las piedras preciosas, ni vestidos de seda, acordandose, que Cerion hijo de Chrysaotro fue muerto por Hercules, por quitarle las riquezas; y para apoyar esto refiere Aristoteles, que quando militaron con los de Cartago se concertaban por paga el que les diesen vino, y mugeres con quien casarse, haciendo juicio, no poco racional, q̄ careciendo del oro, y plata se libertarian de todas las asechanzas de sus enemigos. Sallan á la guerra, sin mas armas, que tres hondas, una ceñida en las sienes, otra en la cintura, y la tercera en la mano, de la qual despedian con tanta fuerza el guijarro, que hacia mas destrozo que las saetas, y herian á los que estaban armados con zelada, y peto. Tiene Mallorca en forma quadrada ciento y quarenta y tres millas, que hacen quarenta y quatro leguas Castellanas; y es abundantissima de pan, cebada, vino, y azeite, en tanta cantidad, que como refiere el Chronista Mendez Silva, el año de mil seiscientos y veinte y quatro, cogió Mallorca un millon de arrobas de azeite: tiene mucha pesca, caza, aves, legumbres, miel, azafran, ganados, quecos, lana,

y generosos Caballos. Y por decir mucho en poco; tiene una singular excelencia, y es, q̄ no se cria en toda la Isla animal ponzoñoso, y el q̄ viene de fuera presto muere, y á mas de esto, apenas se le halla igual Poblacion en los Mares que circundan á España.

En los confines de esta deleytosa Isla de Mallorca, á quien llamó Antonio, la Paloma; está situada la noble Villa de Artá, que se avecinde á las riberas del Mar, y dista poco mas de ocho leguas de la Ciudad de Palma, Metropoli, y Cabeza de aquel florido Reyno. Es hermosa en la situacion; amena en el Paiz; abundante de frutos, y singularmente descuellan en esta Villa frondosas Palmas, que dan el lleno á la delicia de sus Habitadores. Esta fue la Cuna que le fabricó el Cielo al Infante Antonio; presagiando con anticipadas Palmas sus triunfos, y espirituales victorias. Avia de ser Fenix de amor divino, y renacer de una Palma; quando en la Ciudad de este nombre tomase el Abito ceniciento de N. P. S. Francisco, en el Convento de JESUS, extramuros de Mallorca; y allí le viene mas á propósito, que al mentido Fenix de los Egipcios nacer entre muchas Palmas. Sus Padres naturales fueron Antonio Linaz, y Catarina Massaner; conyuges legitimos, Christianos, Nobles, y de posible para mantenerse con honra, y sin ostentacion vanagloriosa.

Su mayor riqueza fueron las bendiciones del Cielo, que lograron en las castas delicias del Santo Matrimonio con la fecundidad dichosa de trece hijos; quatro Religiosos en varias Ordenes, y los demás empleados en honestas ocupaciones del siglo. Calificaron estos Casados honrados la limpieza de sus venas con el proceder de sus operaciones, bien opinados en la Republica por ajustados á las leyes

Aa

de

de una politica Christiana. Por los frutos se conocen los Arboles, y la fecundidad por la abundancia de los frutos; y aviendo sido tan opimos, y tan buenos los de este Talamo conjugal sobran calificaciones en los Padres de tan honrados Hijos. Esta es sin duda, una de las mayores dichas de los Hombres, dejar tan feliz sucesion, que les deje recomendados à la posteridad. Su exemplar vida era espejo terço del Talamo conjugal; y lo recto de sus costumbres les hizo dignos de tan hermoso fruto; pues premia el Cielo la virtud de los Casados con darles hijos virtuosos, que acreditan à sus Progenitores. El Arbol Genealogico que dejó de su letra el mismo V. P. (no por vanidad, sino para tener presente, que era Christiano de quatro costados) es en esta forma: fueron sus Abuelos Paternos Juan de Linaz, y Francisca Pasqual, y los Maternos Bartolomé Massaner, y Catarina Armengual. Sus Abuelos Paternos se llamaron Juan Linaz, y Antonia Carrion: los Maternos Juan Massaner, y Catarina Gállari, todos segun voz de la fama, de sangre muy pura, y de virtuosas operaciones; emparentados con Personas muy Nobles de aquel Reyno, y con el apellido de Linaz ya he leído algunos Prelados, y Obispos de aquella Isla.

El dia fijo que salió nuestro Antonio à la luz del Mundo, no lo hallo escrito; mas el dia que le señaló el Cielo, fue el veinte y dos de Enero del año del Señor de mil seiscientos y treinta y cinco, en el qual le bautizó en la Parroquia de la Villa de Arrà D. Sebastian Huguèr, Vicario perpetuo de dicha Iglesia, con toda la solemnidad acostumbrada; aun que no se sabe por estas partes quienes fuesen sus Padrinos. Governaba entonces la Nave de S. Pedro el Sumo Pontífice Urbano VIII. y la Mo-

narquia Española el Señor D. Felipe el Piadoso, Tercero en el nombre, y primero en la virtud. El nombre que dieron à nuestro Infante sus Padres fue el de Antonio, ó por devocion de tan Glorioso Santo, ó porque concordasse cõ su Padre natural en el nombre. Mas yo conjeturo fue disposicion del Cielo; porque este nombre Antonio en la Religion Seráfica, ha sido tan fecundo, por los meritos, y devocion de San Antonio de Padua, que solo en los Religiosos que profesan la primera Regia del Serafin Patriarca hasta el año de 1638. menciona nuestro Arturo en su Martyrologio Franciscano, noventa y ocho, y de ellos Canonizados, Beatificados, Martyres, y los mas Venerables, y con fama constante de Santidad. Dejando los Antonios, que han florecido en un Siglo entero, que corre desde este punto, pògo para acabar el cièto à los dos Venerables Fr. Antonio de los Angeles, y à Fr. Antonio Margil; y para principio de otro centenar, ó corona de otros ciento al memorable Fr. Antonio Linaz de Jesus MARIA. Observa el Eruditissimo Padre Polo, que el dia veinte y dos de Enero era dedicado al Fuego, y se denominaba Fiesta de los Musicos, porq̃ este dia sacaban en Carro Triunfal un diestro Musico pulsando diversos instrumentos. Fue tan diestro en este Arte, despues de grande nuestro Infante Antonio, que en dedos, y voz era suspension de los oidos; y cáto de mejor tono, quando desengañado del mundo en el Carro Triunfal de la Cruz predicó por las plazas, y calles los amores de Christo Crucificado.



CAP. II.
Educacion, y Exercicios de su puericia, y Juventud en el estudio de las letras.

PARA que puedan los Padres llamar dicho el dia, en q̃ les nace un Hijo, deben poner en su educacion muy especial cuidado. Es un Hijo possession de sus Padres, como llamó à su Primogenito el primer Padre de los vivientes: pues en frase de Escripturnarios, lo mismo es engendrarlos, que poseerlos: se ha de poner con los Hijos el cuidado q̃ se pone en las possessiones. Si es una Vina, se planta, se poda, se cultiva, se riega, se le pone arriño para que crezca, y vallado para que se defienda. En la Vid racional de una Criatura se han de observar estos cuidados desvelos para su crianza. Al comenzar à despuntar la razon ya cultivada, se le han de podar las superfluidades de inclinaciones aviejas, acudir con el riego de la doctrina, con el arriño de un Ayo virtuoso, y con el prudente vallado de estar en casa à las horas de retiro; conque se defienda de la puericia incanta de aquellas compañías, q̃ puedan serle nocivas. Christianos vigilantes, y cuidadosos los Padres del Niño Antonio, pusieron en su crianza mucho mas esmero q̃ otros en las terrenas possessiones, presagiando sería este Hijo su mas preciosa heredad, y mas estimable possession. Comenzó la cuidar, y desde muy tierna iban guiando sus renuevos para el Cielo, sin omitir aun aquellas diligencias que otros Padres, o no las hacen, ó las retardan por su descuido.

Tenia cumplidos tres años, y tres meses el niño Antonio, quando lo llevaron à la presencia del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Juan de Santander, Obispo de Mallorca, y decoroso lustre

de la Religion Seráfica; y de su mano recibió el Sacramento de la Confirmacion. No puedo dejar de notar esta circunstancia de aver sido tres los años, y meses cumplidos en que le confirmaron en la Fe; y me dá margen para discurrir, siendo el numero ternario perfecto, avia de ser su Fe, firme, perfecta, y constante. Aun mas descubro en el numero tres; porque atendiendo à la devocion especialissima conque hacia la muerte reverencio, adoró, y publicó las glorias de la TRINIDAD Beatissima: los favores singulares que recibió de las Tres Divinas Personas, el afecto conque en sus Cartas comenzaba con la invocacion de esta TRINIDAD Santissima, dá fundamento para conocer era acogido por Dios Trino, y Uno, para publicar la Fe de tan Soberano Misterio en quantas partes resonase el eco de su voz Apostolica.

Volviendo à la educacion de nuestro Niño, comenzaron sus virtuosos Padres à imponerle en los primeros rudimentos de la Doctrina Christiana; que aprendia gustoso, y la repetia con donayre. Tenian poco que trabajar con esta innocente criatura, por quanto la Gracia la tomó à su tutela, y se esmero en hacer à sus niñezes toda la costa. Era el Niño docil en la enseñanza, atable en el trato, agraciado en el rostro, dulce en las palabras, modesto en las acciones, y cõ gracia natural se hacia dueño de los afectos, y corazones. Este genio docil, y blandura natural, atribuyen algunos al influjo benigno de los Astros; siendo alli, q̃ en un mismo Clima se encuentran naturales muy opuestos. No ay duda, q̃ en genios dociles se imprimen mas facilmente los caracteres de la bondad; pero como entre las flores suelen abrigarse los Aspides, alli creciendo la edad, y pasando los años de la discrecion,

cion, puede el natural blando correr peligro, si le faltan los buenos consejos, las amonestaciones, y el buen exemplo. Mucho beneficio le hizo el Cielo á nuestro Antonio, en que encontráse en sus primeros años magisterio tan domestico como el de sus Padres: estudió en los exemplos de esta noble Familia la práctica de las virtudes, que debe por los ojos la inocencia, hizo en esta escuela, quando fue descollando la razon aquellos progresos que se logran en los hijos, quando mas que la lengua, enseña la mano con la practica el Jesus de la perfeccion Christiana.

Viendo los piadosos Padres aquella genial aplicacion de su Hijo á devotos ejercicios; y que con el cultivo del Maestro, á cuyo cuidado le encomendaron: sabia leer, y escribir, que es el primer rinte para cultivar la razon, y entendimiento, y observando, que en la seriedad de sus operaciones se desaparecian todos los juguetes de la puericia, determinaron no fiar de su modesta enseñanza sus progresos, y lo aplicaron gustosos á los primeros estudios. Ay en la Villa de Arrá, feliz Patria de nuestro Antonio, Convento de la Religion Seráfica, en el qual los Prelados de aquella Santa Provincia, tienen designados Maestros Religiosos, doctos, y exemplares, que enseñan las primeras letras de Gramatica, y Retórica á todos los Niños de aquel País, y donde salen cultivados los entendimientos de los Mancebos; y con el raro exemplo de la doctrina, y enseñanza conque los encaminan por la senda de la virtud, hacen maravillosos progresos para el Cielo. Este empleo de las letras es tan necesario á las Republicas, y en sentir de algunos Filósofos antiguos, que la Ciudad sin Maestros, es Pueblo sin gentes; la Republica sin letras, es un agre-

gado de vicios, y hambre universal de las virtudes; y esto es cierto por la experiencia, que un Lugar sin Maestros, es una Selva inculta, donde no se ven mas que malezas entre mucha variedad de troncos; y aunque entre tanta diversidad de vegetables ay algunos de provecho, que son raros, los mas son buenos solo para el fuego, y los que sirven es preciso antes desbastarlos.

Entregaron, pues, sus Padres á los Religiosos la cara prenda de su Antonio, quien en su mismo rostro, y medida llevaba escritas las recomendaciones. Los Religiosos le admitieron con notable complacencia; esperando, que con el tiempo este ramo tierno de tan buen tronco, se plantaria en los Jardines de la Religion Seráfica, y descollaria en opimos frutos. Tenia ya el Mancebo sanjados los fundamentos de la Sabiduria verdadera en el temor santo de Dios, y sobrepujó con aplicacion juiciosa las primeras labores de sus estudios, uniendo con proporcion maravillosa, los rudimentos de niño, con la modestia de anciano; tierno en los años, maduro en los hechos. Conociase Mancebo en ser discipulo, y se acreditaba de Hombre maduro en lo que aprovechaba; pudiendo poner en duda si le excedia en las tareas literarias alguno de sus condiscipulos. La devocion, y el estudio eran los acreedores únicos de sus tiempos: ocupabase gustoso en ayudar las Mistas, asistir á los Sermones, y á los demás ejercicios en las Iglesias, y en frequentar los Santos Sacramentos, q es el medio mas eficaz para mantener la gracia de Dios en un corazon, y defenderse de los asaltos que suele ocasionar una juventud lozana.

Crecia Antonio en edad, y se le aumentaba la gracia con la modestia de las acciones, circunspeccion en las

pala-

palabras, y retiró aun de sus mismos queridos Condiscipulos. Era igual con todos en la linea de Estudiante; pero descollaba sobre todos en la madurez del juicio: Es cosa alentada por relacion autentica entre Religiosos graves, y Personas de Dignidad, que le merecieron Condiscipulo, y le trataron como Compatriota, que no advirtieron en el acefón, ni palabra reprehensible; aun passados los años de pubertad, cosa tan rara, que la admira Casodoto Lib. 2. variar. Capt. 1. diciendo: ser un bien exquisito, y raro, triunfar de las pasiones en lo florido de la edad, lo qual apenas se hace creible pueda llegar á conseguirlo la modestia de las canas. Advertian esta rara modestia los Compañeros de nuestro Antonio, experimentaban su gran recato, y una compostura tan agena de aquella edad, que les servia como de espejo para componerse á su vista. Amabanle todos tiernamente, y con el agrado, que ya se avia hecho lugar en los afectos, solia suceder, que si oia algunas palabras menos puras, ó veia alguna acción de poco recato, primero mostraba su sentimiento; rubricando su dolor con el carmin de la vergüenza en el papel de su rostro, y despues su lengua reprehendia con mansedumbre los deslices de la juventud inadvertida; dejando á los culpados á un mismo tiempo contentos, y arrepentidos, que es empresa, que pocas veces logran los q en la correccion traten un mucho de la actimonia.

Fuyó siempre, como de mortal enemigo, la ociosidad; que dá passo franco á mayores peligros, y solia divertirse tal vez en la soledad de los campos, cuya hermosa variedad persuadía con eloquente silencio, santos pensamientos, y excitá á un corazon bien novicio á prorrumpir en divinas armonías. Otro entretenimiento, que le era muy genial descubrió; despues

de las horas de estudio, entre las habilidades de nuestro Antonio. Tenia la voz sonora, y tan suave, que blandamente divirtiendo los afectos, robaba con su melodia las atenciones. Aprendió con primor á pulsar los instrumentos de cuerda, para templar co el compaz sonoro de las cuerdas el desentono de las columbres. Con tan armonioso entretenimiento tenia recogido el animo, y ocupada la fantasia, para no echar menos otras diversiones, que le pudieran desconcertar la quietud noble del espíritu. No servia la dulzura de su voz en canciones profanas, ni la destreza de sus dedos en teatros publicos, solo tenia por fin dilatar el corazon sin dispendio de su alma. Este tiempo es unicamente el que he podido encontrar vago, para que aprendiese á ser tan diestro Musico; porque despues de Religioso solo adelantó el pulsar con primor el Organó, el canto llano, y figurado, con todo lo que toca al culto divino; y afirman los q le trataron quando vino á las Indias, que era ya muy diestro en los instrumentos de cuerda, de que usaba muchas veces recien venido. En aquella edad le pudo servir de recreacion honesta la Musica; que despues de Religioso, ya desengañado, le servia de verter copiosas lagrimas, quando le acordaba la memoria, que le hizo perder muchos ratos esta diversion sin aquellas circunstancias, y cautela.

CAPITULO III
Recibe el Abito en la Religion Seráfica, y hace su solemne Profession con singular espíritu.

LA Margarita, ó preciosa Perla, q todo es uno, debe su estimacion á la codicia de quien la busca; á la mano que la pule, y á la ingeniosidad de

Bb

quien

quien conoce sus quilates. Si la codicia no se empeñara en las salobres aguas de los mares, si el Lapidario no cuidara de su pulimento, y no pudiese conato en reconocer sus quilates, se quedara entre la sobreguez de la Concha oculta la hermosa Perla. Negociante espiritual nuestro ya Joven Antonio, conoció el valor de la vocacion Religiosa, y de la virtud q̄ en ella se encierra, y la estimó mas que todos los haveres, del mundo, codició su preciosidad, hizo alto concepto de sus quilares, y se afanó al pulimento de Perla tan preciosa. Perla llamo à la vocacion Religiosa, porque tiene su origen del rocío, que llueve el Cielo en santas inspiraciones, y de estas se sintió llamado nuestro Antonio; y haciendo juicio, que la virtud q̄ destaba, y la gracia de Dios, q̄ queria mantener en su alma, toman como la Perla su mayor precio; dejando la Concha en que se cria; y q̄ las cosas preciosas, mientras mas ocultas, mas se aseguran, trató con empeño de solicitar el retiro en la Orden Seráfica, viviendo el Sayal con que se han honrado hasta las Purpuras.

Con la intima familiaridad, que en los años del estudio de Gramatica avia contrahido con los Religiosos del Convento de San Antonio de su Patria Arrá, y el amor que se entraña en los discipulos con el cariño de sus Maestros, aviendolo sido los Religiosos Franciscanos, era razon, que entre la flor de sus Estudiantes escogiesen à este, que avia de ser por el significado de su nombre, y por sus virtudes, maravilla de las flores de aquella Juventud bien disciplinada. Comunicó con sus Padres naturales su vocacion, y descendieron à ella con singular consuelo porque era esto lo que mas deseaban; y romandoles con ternos afectos la bendicion, solicitó con humildes ruegos la Patente para ser Re-

ligioso, del M. R. P. Fray Miguel de Torres, Lector Jubilado, Calificador, y Consultor del Santo Oficio, Provincial de Mallorca; y con el informe q̄ ya tenia de los Religiosos, y especial examen que mandó hacer de la limpia sangre, y cabales prendas del pretendiente, le dió el Prelado su consentimiento, con especial regocijo. Assignóle para que pasase su Noviciado el Convento extramuros de la Ciudad de Palma, que se nombra de Jesus, y es Recoleccion en aquella Santa Provincia. La descripcion de este Convento, que ha sido Seminario de Varones Justos, y que fue la Cuna de este Varon Extatico, nos pinta la erudicion de nuestro Ilmo. Gonzalez, en esta forma.

Como el Religiosissimo P. Fr. Bartolomé Catánc, Maestro en Sagrada Teologia, y de Sanidad egegia, siendo Custodio de la que agora es Provincia de Mallorca, desearse fundar Conventos ajustados à la estrechez de la Regla Seráfica, cooperaron à sus santos designios dos piadosos Mallorquines Rafael Aulega, y Marco Sanglada, quienes obtenida la bendicion del Sumo Pontífice Eugenio IV. fundaron en los terminos de la Ciudad de Palma este Convento. Es el Lugar ameno, poblado de Arboles frondosos, y frutiferos, y de Parras, q̄ abundan en ramos. Su situacion, por lo desierto, y retirado, combida al sosiego, su amenidad, excita à la devocion de quien lo mira; porque se mantiene la fabrica con tres ordenes de Pinos, plantados à compaz, dos à las puertas de la Clausura, y otro orden en ambito del Convento. En lo interior de los Claustros se ven hermosas Pilas, que gaxtan en varios Huertos el liquido de sus cristales: tanta es su amenidad, q̄ no halla voces para describirla nuestro Generalissimo Gonzalez. Esto mismo dice de la elegancia,

herc.

hermosura, y disposicion de la Iglesia; y asegura, que assi à los Religiosos q̄ alli moran, como à los Seculares que la visitan, les enciende los animos para contemplar alli con ternura los divinos Mysterios. Venerante en su Sagrario una particula de la Cruz de Christo, dos Espinas de su Sagrada Corona, dos dedos de los Principes de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, dos brazos de los Santos Inocentes, un brazo, ó canilla entera de S. Hugon, una parte del Velo de la Sacratissima Virgen MARIA, uno de los dineros en que vendió el traydor à Christo, y otras especiales Reliquias. Entre ellas, aunque solo con inmemorial culto, se venera el Cuerpo del Venerable Fundador Fr. Bartolomé Catánc, de espíritu profetico, illustre en milagros despues de su muerte, q̄ registrando su cadaver despues de trece años de sepultado le hallaron incorrupto, y le trasladaron à mas honroso sepulcro. Llamase este Convento de Santa MARIA de los Angeles de Jesus; y el año de mil quinientos y ochenta y siete tenia treinta Religiosos de familia.

En este vergel Seráfico se entró en la flor de su edad para pasar el año de Noviciado nuestro Antonio, teniéndole de edad diez y siete años, diez meses, y nueve dias; y el día diez y nueve del mes de Diciembre de mil seiscientos y cincuenta y dos años, le visitó el Santo Abito, despues de Prima, el R. P. Fr. Pedro Fullana, Lector Jubilado, y Guardian del Convento de Jesus, extramuros de la Ciudad de Mallorca, con alegria de aquella Religiosissima Comunidad, que tenia del Novicio bien fundadas esperanzas. El Maestro de Novicios, que lo tomó à su cargo fue el P. Fr. Marco Vantrell, Religioso de tan ajustadas prendas, q̄ pudo la Religion fiar à su conducta la direccion de los Mancebos, que des-

pues avian de ser, con sus virtudes, y exemplo, el gozo, y corona de su Maestro. Vestido ya el nuevo Soldado con las Armas de la penitencia, comenzó las batallas del espíritu, dando cruda guerra à su carne, macerandola con silicios, disciplinas, ayunos, y con todas las austeridades, que trae consigo el estado de Novicio. La modestia de sus ojos, la melura del semblante, la alegria que mostraba en el rostro, eran claros indicios de la serenidad de su espíritu. Era puntual en los oficios, en la obediencia pronto, en la obligacion solícito; en las virtudes cuidadoso; en las reprehensiones humilde; en la guarda de los sentidos, vigilante; en los deseos, magnanimo; en las penitencias valiente; en el vencimiento de sí mismo, osado, en el servicio de Dios, fervoroso; y en todos los ministerios de Novicio se portaba como provecito.

Para correr con mayor seguridad en el camino que avia emprendido de perfeccion, hizo desde los principios una entera, y perfecta entrega de sí mismo, resignando su voluntad en el arbitrio de la obediencia, que fue el Norte fijo por donde dirigió todas sus operaciones religiosas. Ayudabale para darse con mas frecuencia à los exercicios de Oracion, la soledad de aquel Santo Convento; siendo cierto, y experimentado, que en la soledad, y retiro de las criaturas, se goza sin zozobra la dulce presencia del Criador. Era gustoso espectáculo ver à un Joven tan ocupado en las regulares observancias, y de un genio tan docil, y conversacion tan amable, q̄ al passo que era estimado de todos sus Connovicios, se hacia à todos, por su singular modestia, respectabile. En lo que puso especial cimeró, fue, en sanjar muy profundos los fundamentos de una humildad verdadera, sin la qual pudieran flaquear todas las Virtudes, que

Bh 2

ba

iba acordando en su pecho; y por mas que en la estimacion de todos los Religiosos de aquel exemplarissimo Convento era tenido por el mas ajustado Novicio, él se juzgaba por el defecto de todos, y se reputaba indigno de estar en la Casa de Dios entre sus Siervos.

Cumplióse el año de Noviciado, y con él el cumplimiento de sus deseos, y se dispuso para celebrar la profesion religiosa con devotos ejercicios, purificando su corazon aun de los mas leves descuidos con una Confesion general; que es la preparacion mas proxima para lograr los bienes de abundante gracia, y plenaria Indulgencia, que se confieren al que bien dispuesto llega á conseguir tanta dicha. El dia, pues, veinte y uno de Diciembre, en que celebra la Iglesia la festividad del esclarecido Apostol Santo Tomas, del año de mil seiscientos y cincuenta y tres, despues de Prima, á las siete de la mañana, hizo solemne Profesion de la Regla Apostolica, y Serafica el Novicio Fr. Antonio, q avia de ser, cō el favor del Cielo, no solo Apostolico, sino Padre, y Fundador de los Colegios Apostolicos de PROPAGANDA FIDE en todos los Dominios del Rey Católico. El Prelado que admitió en sus manos la Profesion fue el P. Fr. Buenaventura Arborea, Predicador Conventual, y Vicario del Convento de Jesus, de Mallorca: No se puede encarecer con palabras la alegría de su alma, viendose ya del todo sacrificado á Dios, en un empeño que le obligaba amante á corresponder cō las obligaciones de sino.

Admitidos los placemes, q acostumbra en acción tan santa dar al recién professo la caridad Religiosa, se retiró al Noviciado para derramar como agua su corazon, en hacimiento de gracias á su Dios, por averle hecho el incomparable beneficio de ser nu-

merado entre los Siervos de su Casa. Beneficio es este tan digno de toda estimacion, que los Religiosos, que saben serlo, lo aprecian como segundo Bautismo; y muchos Santos, y Doctores se derraman en encarecidos elogios de la Profesion Religiosa. Llamante, y con razon, NAVÉ, que des de el golfo no pierde de vista el Puerto, y de noche, y dia hace siempre jornada, siendo su Viento, y Piloto el mismo Espiritu Santo. Es la Religion, Desierto siempre floreciente, que las espinas de las mortificaciones convierte en flotes; es el Viridario perpetuo de virtudes, Region de luz, Republica de Angeles en carne; Puente para el Cielo; Umbral de la Gloria. Viendose ya rico con este inestimable tesoro nuestro nuevo Religioso Fr. Antonio, comenzó á negociar con él en la Feria de las Virtudes, haciendose cargo, que todo lo que le avian enseñado en el estado de Novicio, fueron ensayos para q lo exercitasse despues de Professo. Para mas aumentar su caudal aprendia de todos, de uno la humildad, de otro la paciencia, de otro el retiro; y en fin, de cada uno aquella virtud en que le reconocia mas señalado.

CAP. IV.

Aplicase á estudiar Artes, y Theologia; recibe los Sagrados Ordenes; y lo que hizo mientras se mantuvo en su Provincia.

Admiracion del Santo Rey David pido blasonar N. nuevo Religioso, y decir, fue plantado como fructuosa Oliva en la Casa de Dios, por los renuevos en que fue descollando, conforme en la Religion iba creciendo. Symboliza un Religio-

so con la Oliva, porque crece con la compania de otras Olivas; es mas frondosa arracada del tronco donde nace; verdece, quando le juzga q acaba; tarda en dar fruto, pero es muy durable en producirlo; en tierra pobre, y pedregosa conserva mejor sus verdores; y cultivada, no cessa de continuar sus aumentos. Todo este conjunto de fecundas propiedades se fueron manifestando en nuestro Fr. Antonio en la Casa de Dios, que lo es con propiedad la Religion Santa. Añado ya con los Votos, que prometió en la Profesion, se halló mas ligero para correr por la senda estrecha de la perfeccion; pues sirven en los Religiosos los votos, y preceptos de sus Reglas, de lo mismo que en las Aves las plumas, y el peso natural de las alas las hace volar mas ligeras. Entregóse al exercicio de las Virtudes con singular esmero, siendo con todos afable, cortés, y caritativo. En las ocupaciones de humildad el primero, en la sumision sin segundo; recogido en la celdilla del Noviciado todo el tiempo que no era hora de asistencia en el Coro.

En la leccion de libros devotos continuo; en las mortificaciones muy señalado. Callaba silencioso para hablar con señales de discreto; pues tenía con llaves de oro sus labios el que los abre, y cierra á sus tiempos. Descanaba en la Religion como en su centro, libre de las opresiones q ocasionan las libertades del siglo. Aplicóse cō tanto estudio á la disciplina Regular, que era motivo de admiracion en los Religiosos, y de incentivo á tantas emulaciones. Elcuchaba en el retrete de su alma la voz delicada de las santas inspiraciones, y haciendose cargo de la nueva obligacion en que le ponía el estado Religioso, que no es menos, q el de anhelar á ser perfecto, buscaba en las Virtudes lo mas

primoroso, para ganarle los agrados á su Divino Dueño. Alma tan candida, q en los años de la puericia supo conservar los candores de su inocencia, era campo dispuesto para colmarle de frutos en la juventud con el riego fecundo de la gracia.

Conservóse exemplar en el Noviciado, mientras pareció á los Prelados darle empleo, segun su vocacion, en el estudio de las letras. Al primer Capitulo, que celebró aquella Religiosissima Provincia, entre los Jovenes que se destinaron para el Curso Filosofico, fue uno nuestro Antonio, y para tener mas exacta noticia de su vivacidad, e ingenio, como ya la tenían de su religioso procedimiento, fue llamado al Convento de S. Francisco de Mallorca, Casa Principal de aquella Provincia, y le examinaron de la Trinitad, con la exaccion que alli es costumbre; en que le reconocieron muy capaz, y que descubria ingenio para salir en estudios mayores cō mucho lucimiento. Entró muy gustoso en la Filosofia, y á pesar de las intrincadas asperezas de las segundas intenciones, fue penetrando las dificultades Logicas, y haciendose dueño de la novedad de los terminos. Con el estudio, y aplicacion fue continuando sus tareas literarias con lucimientos; complaciendose su Maestro de ver tan bien lograda su doctrina en este señalado discipulo. Suele ser pensión de la juvenil edad resfriarse algun tanto el estudio de la virtud cō el divertimento de las letras: mas en nuestro Fray Antonio no padeció este achaque; por que supo unir lo estudianto cō lo virtuoso. Hizo el primer aprecio del temor Santo, y de las obligaciones de Religioso, conque adelantó tiempo á sus estudios; pues es cierto tiene mas lugar de estudiar quien gasta mas horas con solo Dios.

Tenia bien gravada en su memoria

ria la doctrina de su Serafico Patriarca; quien preguntado lo q̄ sentia acerca de los estudios en sus Frayles, respondió: que le agradaría mucho, como al exemplar de Christo ajustassen su estudio, de cuya Divina Magestad se sabía, que avia orado mucho, y leído muy poco. Yo quiero, decía, que en mis Frayles el viento de la vanidad, de que vive siempre tan achacosa la Sabiduria, no apague las luces de la devocion. Quería el Santo Patriarca, que la ocupacion principal de los Religiosos Jovenes fuesse el exercicio de la Oracion, y que la del Estudio fuesse solo accessoria. A esta causa, la Oracion era el principalísimo estudio de nuestro Fray Antonio; su Oracion era su Aula, y en ella estudiaba lo que avia de dar de memoria á su Maestro en el estudio. Frequentaba el Coro, no solo á los tiempos en que se pagan las divinas alabanzas al Señor, mas tambien en los ratos que le sobraban del estudio, y de allí salia mas aprovechado; pues, como dice con su acostumbrada elegancia nuestro Ilmo. Cornejo: en la Religion Serafica el Coro ha sido siempre la mejor biblioteca.

Concluyó con felicidad el Curso Filosofico, en que notoriamente salió aprovechado; y aviendo pasado por los rigores del examen que le hicieron, y la buena cuenta que dió de su persona, le aprobaron para los estudios mayores de la Sagrada Theologia, que es la Princesa nobilissima de las Ciencias. cursó los tres años, que la Religion acostumbra; y se aventajó con exceso, no solo á otros muchos Condiscipulos, mas parecia excederse á sí mismo. Salió, en fin, en linea de Estudiante tan consumado, que podia sin dificultad exercer plaza de Maestro; y dejando los encogimientos de discípulo, regentear en las Escuelas como Catedrático. Bien fundado en lo Filosofico, y en la Sagrada Theolo-

gia, por lo que mira á lo Escolastico; vacando la primera Cathedra de Filosofia, se opuso á ella cō aquel humilde ardimento, que pide la palestra literaria, aunque sin perder en un apice la modestia religiosa, que saben conservar los que se ajustan á su obligacion en las lides tan intelectuales, como Sagradas. Hizo el merito de oponerse con el lucimiento q̄ se prometia, aunque sin el logro de conseguir su intento; no porque le faltasen meritos, sí, porque acaso no le valió de los modos ordinarios conque suelen estos favores coneguirse. Prosiguió, no obstante este disfavor del tiempo, en el exercicio literario, en que gastó casi once años; y volviéndose á ofrecer la oposicion á otra Cathedra, salió á ella, y fue instituido Lector de Filosofia, con todos los votos de aquel literario Congreso, aunque por divina disposicion no llegó á efecto, porque le tenia el Señor destinado para nueva luz de otro Mundo.

Estudiando estaba el Curso de Artes, quando teniendo de edad muy cerca de veinte y un años, se ordenó de primera tonsura, y quatro grados, por mano del Ilmo. Señor D. Miguel Perez de Nuevos, Obispo de Mallorca, el dia diez y ocho de Diciembre de mil seiscientos y cincuenta y cinco años. Estos fueron los primeros pasos, que dió en el ingreso de la Milicia Clerical; disponiendo el Señor, que á aun mismo tiempo recibiese juntos los quatro grados de menores, el que en la palestra de los Menores avia de acumular multiplicados grados de virtud. Estos fueron, digo, sus primeros pasos; mas ya con ellos, reconociendo la suprema Dignidad á que anhelaba, se previno para los Ordenes siguientes, con devotos exercicios, y oraciones; obligando por estos medios la Piedad Divina, para conseguir el acierto en el ministerio del Sacerdote

cio, á que aspiraba. Ordenóse de Subdiacono el año de cincuenta y seis, y el de cincuenta y siete; de Diacono, por el Ilmo. y Rmo. Señor D. Diego de Escolano, en su Capilla Episcopal de Mallorca, el dia diez y siete de Marzo: por ultimo, recibio el Orden de Presbytero el año de mil seiscientos y cincuenta y nueve, con singular regocijo de su espíritu.

Para celebrar su primera Missa, dispuso su corazon, limpiandole de todos los afectos terrenos, y purificandole de toda mancha cō las aguas salindables de una Confession dolorosa; y haciendo concepto digno del ministerio Sacerdotal, que miran con respecto los mas supremos Serafines, celebró su primera Missa, con tal circunspeccion, modestia, y devota ternura, que movió á prorumpir en esta á todos los circunstantes. Los que mas se señalaron en la devocion, y afectuosas lagrimas fueron sus dichos Padres, á quienes premió el Cielo los sudores conque avian alimentado á este Hijo, teniendo la dicha de alcanzar á verle exemplar Ministro en los Altares. Por los años se mantubo después de Sacerdote entre la amenidad de aquellas Islas, y las caricias de sus amados Padres, Hermanos, y parientes, por los motivos que expresaré en el Capitulo siguiente; y en esse tiempo se fue perfeccionando en lo Escolastico, y estudiando con religioso empeño todas las materias de la Theologia Moral; estando cierto, que de ella penden las acertadas resoluciones del Confessionario. Hizose cargo de que un Confessor para ser perfecto ha de exercer tres officios, y todos muy arduos, quales son: Juez, para conocer los delitos, y discernir lo grave, de lo leve: Medico, para curar con medicamentos correctivos, preservativos, y lenitivos á sus penitentes: Maestro, para instruirles, y enseñarles en el ca-

mino del Cielo. Leeria, quien lo duda? en el Doctissimo Navarrio Apilucta; que un Confessor debe ser dulce, afable, suave, prudente, discreto, manso, piadoso, y benigno; y para dar á su tiempo el lleno á este soberano officio, caminó con passo lento para exercitarlo; esperando á que el estudio, la madurez de los años, y la voz de la obediencia lo declarassen apto para este empleo.

CAP. V.

Es instituido Predicador, y pasa en Mission á las Indias.

COSA es naturalissima, que nasciendo un Rio de las entrañas de un Peñasco, y criandose á los pechos de una Fuente, engraida con el caudal de sus cristalinas aguas, corra presuroso al Mar, de quien reconoce su origen: mas si se le opone á su curso la valla de un Monte, lo q̄ no puede cōseguir elevando sus aguas, lo alcanza sepultandose entre las arenas. Oculta en una parte su nombre, y va á descubrirse en otra, corriendo por los ocultos senos de la tierra, para brotar en lugares distantes cō aguas mas purificadas, y adquirir nuevo nombre. No de otra suerte el caudal de Doctrina, que avia agregado nuestro Fray Antonio al abrigo de su Santa Provincia, y á los pechos de su enseñanza, encontrando en las dos oposiciones que hizo á la Cathedra, estorvo para correr por los margenes de la literatura Escolastica, trató de sepultar sus corrientes, ausentandose de los suyos (como á poco tiempo lo hizo) y así vino á descubrirse nueva Fuente á la America, donde consiguió fin obice el curso de los raudales de su Doctrina.

Antes de meditar el ausentarse,